

ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA ANDINA

FLORES GUTIÉRREZ, María, GUTIÉRREZ HUARANCCA, Esmeralda Sonalí

Área Ciencias Sociales
Sub-área Ciencias de la Educación
Línea de Investigación Ciencias sociales y educación
Sub-línea de investigación Filosofía andina
maria.flores@unsch.edu.pe

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue indagar la concepción del hombre andino respecto a los problemas concernientes a la antropología filosófica como: el origen del hombre, su posición en el cosmos, la esencia del hombre, la naturaleza del hombre, el alma y la muerte. Para tal fin se utilizó el método etnográfico en las comunidades de Occollo, Azabrán y Sorawaycco, del Distrito de Vinchos, Provincia de Huamanga, Región Ayacucho. Los informantes claves fueron los *yachaq* (expertos) personas que conservan los saberes de los pueblos originarios, y los pobladores de tercera edad. Los resultados mostraron que el hombre andino, respecto al origen del hombre, exhibe una concepción creacionista enmarcada dentro de la tradición cristiana. Además, concibe que el hombre es hombre porque piensa y por su capacidad de establecer relaciones armónicas de carácter holístico; por tanto, viene al mundo a convivir en armonía con la otredad. Piensa que los hombres son de naturaleza dual compuestos de cuerpo y alma, que el cuerpo es mortal y el alma inmortal. La muerte es un acontecimiento natural, parte de la vida, donde lo muertos pasan a integrarse a la sociedad de los ancestros y a llevar una existencia activa con relaciones de reciprocidad con la sociedad de los vivos con los que conforman un mismo universo. La concepción antropológica del hombre andino presenta un pluralismo, reflejo de la integración cultural porque después de más de cinco siglos de occidentalización, de colonialismo económico, social y cultural, no renunció a sus raíces culturales.

Palabras claves: Antropología, antropología filosófica, antropología andina, ser humano, filosofía andina.

ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA ANDINA

ABSTRACT

The objective of this research is to investigate the conception of the Andean people regarding the problems concerning philosophical anthropology such as the origin of man, his position in the cosmos, the human essence, human nature, the soul, and death. For this purpose, the ethnographic method was used in the communities of Occollo, Azabrán, and Sorawaycco, of the Vinchos District, Huamanga Province, Ayacucho Region. The key informants were the *yachaq* (experts), people who preserve the knowledge of the original peoples, and the elderly settlers. The results showed that the Andean man, regarding the origin of man, exhibits a creationist conception framed within the Christian tradition. He also conceives that man is a man because he thinks and because of his ability to establish harmonious relationships of a holistic nature; therefore, he comes into the world to live in harmony with otherness. He thinks that men are dual in nature composed of body and soul, and the body is mortal and the soul immortal. Death is a natural event, part of life, where the dead become integrated into the society of the ancestors and lead an active existence with reciprocal relationships with the society of the living with those who make up the same universe. The anthropological conception of the Andean man presents a pluralism, reflection of cultural integration because, after more than five centuries of westernization, of economic, social, and cultural colonialism, did not renounce its cultural roots.

Keywords: Anthropology, philosophical anthropology, Andean anthropology, human being, Andean philosophy.

INTRODUCCIÓN

La naturaleza humana del originario de la región de Abya Yala, fue puesta en cuestión con la invasión española, la evidencia de esta incertidumbre se presenta en la polémica entre Juan Ginés de Sepúlveda y Bartolomé de Las Casas, en la que, Sepúlveda haciendo uso del pensamiento tomista-aristotélico sostiene que los habitantes de esta región de la tierra (los originarios de Abya Yala) eran “homúnculos” “subhombres”; en consecuencia, no tenían la condición de ser humano porque no poseían la religión del conquistador, y que estaban sustraídos de la gracia de Dios porque eran “bárbaros”, “de naturaleza y costumbres depravadas”, “faltos de inteligencia”, por tanto, no estaban aptos para recibir el evangelio. Frente a esta xenofobia desplegada por Sepúlveda; de Las Casas, defiende la naturaleza humana de los originarios, y niega que los indígenas sean subhombres, por el contrario, afirma que son hombres plenos,

predispuestos a asimilar experiencias nuevas que por razones históricas no tuvieron la oportunidad de adquirir, por tanto, están aptos para recibir el evangelio previo convencimiento para que acepten libremente. Postura que refleja la valoración de la condición humana de los originarios.

En la actualidad, la xenofobia y la exclusión de los originarios no tiene la misma característica que en la época de la invasión, sin embargo, aún existe, reflejo de ello es la postergación económica, social y cultural que sufren las poblaciones andino-amazónicas; situación que motiva a conocer la autognosis de su ser que tienen los originarios de la comunidad de Occollo, Azabrán y Sorawayqo del Distrito de Vinchos, Provincia de Huamanga, Región de Ayacucho.

Para entender el pensamiento y el actuar del hombre andino no es suficiente conocer y comprender el fundamento ontológico, ético y gnoseológico de su filosofía como guía orientadora de sus diferentes acciones, sino, también es necesario examinar su concepción sobre el hombre, en lo que se refiere a su posición en el cosmos, esto implica la

comprensión sobre la esencia y la naturaleza del hombre, el origen y el telos de su existencia, su constitución y su interrelación con la otredad, indagaciones que a su vez permiten comprender su concepción sobre la naturaleza y el mundo que le rodea; pues, como afirmara Heráclito “no se puede penetrar en los secretos de la naturaleza sin haber estudiado antes el secreto del hombre” , entonces, comprender la concepción andina del mundo como una totalidad implica conocer la esencia humana del hombre andino a partir de ellos mismos.

La aproximación a la esencia y naturaleza humana del hombre andino a partir de la autorreflexión y la autognosis de ellos mismos, de la autoafirmación humana que sirve a la vida y del acercamiento a través del diálogo en el que se pone en práctica el pensamiento dialógico, también permite desocultar, analizar y comprender las cualidades y los valores de este hombre que por siglos fue invisibilizado, excluido y menospreciado, demanda que es atendida por académicos de Latinoamérica y el Perú como: Mujica, 2017; Sánchez, 2015; Flores, 2011; Púa, 2006; Mejía, 2005; Bascopé, 2001; Rivara de Tuesta (2000); Estermann, 1998; Peña, 1993; 11; que abordan temas como el origen del hombre desde la perspectiva del hombre andino. Rivara de Tuesta, a partir del mito recogido por el cronista Betanzos, afirma que los hombres prehispánicos concebían que Wiracocha, creó a los hombres de piedra, la primera creación parece que fue imperfecta, luego creó la segunda generación de hombres que vivían alrededor de las fuentes, los ríos y las cuevas, formando pequeños grupos que van a ser dominados y unificados por un jefe, los mismos que fueron organizados en familias o ayllus.

Mejía, afirma que, respecto al origen del hombre, la concepción del hombre andino se diferencia de la religión cristiana porque la primera concibe que el hombre fue creado de tierra en cambio, los originarios conciben que fueron creados de piedra por “Pachakamaq o Wiraqocha, en varias parejas, étnicamente diferentes, con diferentes idiomas; los que fueron enviados para aflorar en distintos lugares y dar origen a las distintas naciones” .

Esterman, explica la posición del hombre en el cosmos, a partir de la diferencia entre Antropología filosófica occidental y la Antropología filosófica andina, que la primera se caracteriza por ser antropocéntrica, en cambio la segunda concibe que el hombre viene al mundo a conservar y proteger la naturaleza, a conservar la vida, más no a dominar la naturaleza y su entorno como lo concibe la lógica occidental, “el hombre es el guardián celoso y responsable de la base de la vida, no solo de la tierra y de los animales, sino de todos los fenómenos cósmicos y meteorológicos que contribuyen a la continuación de la vida” .

Respecto a la esencia del hombre, Mujica afirma que para el hombre andino la esencia del hombre radica en su capacidad de establecer relaciones armónicas con la otredad “Runa kay (ser hombre) en el mundo andino es una relación constante que implica intercambio, reciprocidad, vínculo con los otros” , afirmación que es corroborada por Flores (2011) y Peña (1993)

Mujica, también aborda la concepción del hombre andino respecto a la naturaleza del hombre, entendida como la constitución del hombre; al respecto expone la concepción dual del hombre andino, que consiste en que ellos piensan que el hombre esta compuesto de cuerpo y alma, al que se le denomina en quechua nuna, que cuando la persona muere, el

cuerpo, aychaqara, permanece en este kay pacha, al hanaq pacha sólo se traslada la nuna, o alma, donde continuará viviendo con su ayllu fallecido con anterioridad y, donde las labores agrícolas continuarán siendo ejercidas.

Según Bascopé, la muerte para los andinos es considerado como un acontecimiento muy importante esperado y no temido, porque no significa el cese definitivo de la vida ni el alejamiento definitivo del mundo terrenal, es una trascendencia y una inmanencia del espíritu de los seres, ya que después de la muerte se está en el más allá pero también con los vivos, “viven en permanente atención y relación con sus familiares y la comunidad”

Si bien existe una literatura que aborda los temas que conciernen a la antropología filosófica andina desde la época prehispánica hasta la actualidad, sin embargo, hay la necesidad de seguir indagando estos temas porque las culturas originarias no están petrificadas, sino que continúan su desarrollo bajo influencias endógenas y exógena, tarea a la que estuvo orientada esta investigación con el propósito de conocer, analizar y hacer visible la concepción de los originarios de Occollo, Azabrán y Sorawaycco sobre problemas antropológicos como el origen del hombre, la posición del hombre en el cosmos, la esencia del hombre, la naturaleza del hombre, el alma y el tema de la muerte.

MATERIALES Y MÉTODOS

Tipo de investigación: básica cuyo propósito fue desocultar, analizar y explicar la concepción del hombre andino respecto al problema antropológico filosófico como:

- a. Origen del hombre
- b. Posición del hombre en el cosmos
- c. Relación con la otredad
- d. La esencia del hombre
- e. Mortalidad o inmortalidad del alma
- f. La muerte

Población: Pobladores del Distrito de Vinchos, Provincia de Huamanga, Departamento de Ayacucho

Muestra: Los yachaq (expertos) y pobladores de tercera edad de la comunidad de Occollo, Azabran y Sorawayqo que aún conservan los saberes ancestrales, es una muestra no probabilística sesgado o muestra intencional o de juicio, en base a las necesidades del estudio, porque se supone que los yachaq (sabios) y los pobladores de tercera edad de esta comunidad son los que conservan y transmiten los saberes ancestrales a las generaciones presentes y futuras.

Método: El etnográfico porque según Katayama (2014) es un método que permite “describir y reconstruir analíticamente escenarios y grupos culturales intactos, para tener una comprensión holística de la realidad” (p.48), para esta investigación se utilizó la etnografía como un método de investigación cualitativa que permitió desocultar, analizar e interpretar las concepciones del hombre andino (pobladores de Occollo, Azabrán y Sorawayqo) respecto al problema del hombre.

Técnicas: Entrevista semiestructurada.

Con el propósito de conocer la concepción del hombre

andino respecto al problema del hombre como: el origen del hombre, la posición del hombre en el mundo, la relación del hombre con la otredad, su esencia, la mortalidad o inmortalidad del alma, y su concepción sobre la muerte, se entrevistó a los informantes claves los yachaq (personas considerados sabios por su amplia experiencia y conocimiento holístico), y a las personas de tercera edad de la comunidad Occollo, y los barrios aledaños de Azabrán y Sorawayqo

Instrumento

- Guía de entrevistas

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

RESULTADOS

Con el propósito de cumplir con los objetivos de la investigación, se procedió con el recojo de información, esta actividad debido a la pandemia se realizó con el apoyo de un ex estudiante de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, natural de la comunidad de Occollo, quien tomó contacto con los informantes claves, resultados que a continuación se procede a exponer:

1. Origen del hombre

La pregunta que orientó para indagar sobre la génesis del hombre desde la perspectiva del hombre endino fue ¿Imaynataq runa rikurirqa kay pachapi? (¿Cómo se originó el hombre o cómo es que apareció el hombre en la tierra?) las respuestas de los entrevistados reflejan la presencia del sincretismo religioso porque la mayoría afirmó que el hombre fue creado por Dios, por ejemplo, el yachaq del Centro Poblado de Occollo dice “Ñoqanchiqa taytacha pa unachasqanmi kanchik paymi samayninwan allpamanta ruwaranchik (“Nosotros fuimos creados por Dios, él nos hizo de tierra con su aliento), otro entrevistado afirma Ñuqanchik runakunaqa adan evamantam miraranchik, chaynatan willakuq ñaupa abueluykuna (nosotros los seres humanos nos hemos reproducido a partir de Adán y Eva, esa es la información que nos dio nuestros antepasados), otro entrevistado afirma ñoqachitaqa runakunataqa mamacha virginmi unachawaranchik, llamkananchiqa chaynallataq Mamapachata ruruchinanchiqa (A nosotros los hombres nos han creado la virgen, para trabajar y hacer dar frutos a la madre tierra). Casi todos los entrevistados afirman que el hombre tiene origen divino que fue creado por Dios o por la Virgen, solo un entrevistado natural de Azabrán afirmó lo siguiente allpamantam paqarimuranchik, (hemos emergido de la tierra). , respuestas que revelan la presencia de la religión occidental y no es para menos pues son más de 500 años de colonialismo cultural y económico, de colonialismo de saber y poder como dijera el sociólogo peruano Aníbal Quijano, más de 500 años en los que la religión como ese elemento superestructura se enraizó en los pueblos originarios.

2. Posición del hombre en el cosmos

La posición del hombre en el cosmos es uno de los problemas sobre el que reflexiona la antropología filosófica, porque es la concepción que va orientar el quehacer del hombre durante su existencia en el mundo terrenal, para conocer la concepción del hombre andino respecto a este problema se

les formuló la siguiente pregunta, ¿Imamantaq runakuna kay pachaman qamurqa? (¿A qué viene en el hombre a este mundo, o qué debe hacer el hombre en este mundo durante su existencia?), las respuestas fueron: Runaqa hamunchik kay pachamanqa mirananchiqa, chaymanta allin kawsananchiqaq runa masinchikunawan respetanakuspa, lliupi pinsananchik, llakipi, kusipi sumaq kawsaq, allintam qawsanukuna runamasinchikunawan, llaqtanchipi, kay pachapiqa manaña allinta kawsanchikñachu, runakuna manaña respetakunchu, animal qinaña rikurirunchiqa (los hombres venimos a este mundo a preservar la especie, a convivir en armonía con nuestros semejantes, dentro de un marco de respeto, se debe pensar en todo, convivir en armonía ya sea en la tristeza o en la alegría, debemos cuidarnos los unos con los otros; lamentablemente en la actualidad en nuestro pueblo, las personas ya no conviven bien, ya no hay respeto entre unos y otros, convivimos como los animales); otro entrevistado afirma: ñuqanchiqa kaypi kachkanchik imakunatapaspas rurananchiqaq, runamasinchikwan allin kawsananchiqaq, qawanakuspa, nanachinakuspa, kay qipa punchawpiqa warmakunaqa mañañam machukunataqa allintañachu qawawanku (Nosotros estamos en este mundo para hacer muchas cosas, para convivir en armonía con nuestros semejantes, cuidándonos y protegiéndonos los unos a los otros, sin embargo en la actualidad los jóvenes ya no respetan a los mayores).

Otro entrevistado, un yachaq de la comunidad de Sorawayqo afirma: Ñuqanchiqa, qamunchik kay pachamanqa, allin kawsakuq, kusi kusi kawsananchiqaq, llapa imawanpas allin kawsananchiqaq, llaqtanchipi allin kawsanapaq, ayllunchukunawan allin kawsananchiqaq, chaymi runakunapas qawawanchik allin runata hina, kunanqa manañan chaynachu, runakuna manañan allintachu kawsanku, warma kaptiykuqa taytayku, mamyku allintam uywawuaraku, allin runa kanaykuta munaspanmi tutatutapay chikotewaquku. Manan taytallaykucho parlapayawauquku, kamachikuqkunapas paralapayawauquku, wasin wasin, allin kawsanaykupaq, imatapaspas allin ruranaykupaq (Nosotros hemos venido a este mundo para vivir bien, para vivir felices, para vivir en armonía con todo cuanto nos rodea, para vivir en armonía en nuestro pueblo, con nuestras familias; este comportamiento hace que los otros nos valoren como buenos hombres, sin embargo, ahora ya no es así, las personas ya no conviven en armonía; cuando éramos niños nuestros padres nos educaron bien, con el propósito de que seamos buenos hombres nos tiraba con chicote en la madrugada. La educación no solo estaba a cargo de los padres, también esta labor la cumplían las autoridades para ello se organizaban para ir de casa en casa a orientarnos para convivir en armonía y para hacer bien los quehaceres).

Otro entrevistado de la comunidad de Azabrán dice: kay pachamanqa qamunchik aliin kawsaqmi, runamasinchikunawan, yanapanakuspa, nanchinakuspa, kuyanakuspa, runamasinchitapas ñuqanchitapaqin qawaspa, kamachikuqnichitapas urayispa, llaqtanchitapas nanachikuspa; (A este mundo venimos a vivir en armonía con nuestros semejantes, ayudándonos, protegiéndonos y queriéndonos los unos a los otros, a practicar la empatía, a obedecer a nuestras autoridades y proteger a nuestro pueblo).

3. Relación del hombre con la otredad

La posición del hombre en el cosmos también se refleja en la

concepción que tiene el hombre sobre su relación con los otros entes, en consecuencia, surge la necesidad de conocer la concepción del hombre andino respecto a su relación con los otros seres, en primer lugar, se indagó por su relación con sus semejantes, luego con los animales y finalmente con a planas; la pregunta formulada para indagar sobre su relación con sus semejantes fue, ¿Imaynatataq runamasinchikwan kawsana? (¿Cómo debemos convivir con nuestros semejantes?) las respuestas fueron: Runamasinchikunawanqa allintam kawsana, nanachinakusta, kuyanakupsa, chaynatam tayata mamkuna yachachiwaraku, tutatutam azutiwaqku mana allinta ruraptiykuqa (los hombres deben convivir en armonía, protegiéndose y queriéndose los unos con los otros, así nos enseñaros nuestros padres, si no hacíamos bien las cosas nos castigaba en las mañanas).

Un yachaq de Sorawayqo dijo: ñuqanchiqa runamasinchikwanqa allintam kawsananchik, nanachinakuspa, qawanakupsa, ama kakinakupsa, kunan waynakunaqa, sipaskunaqa manañam ñawpa pacha qinañachu, manañam yupaychakunkucho (nosotros debemos convivir en armonía con nuestros semejantes, protegiéndonos, cuidándonos, sin pelear; ahora los jóvenes ya no son como antes, ya no respetan).

Otro entrevistado de Occollo dije: Runamasinchikwanqa allintam kawanachik, waqaychanakuspa, nanachinakuspa, kuyanakupsa ama chiqninakupsa, chaytam churnchikunata yachachina ama kunan waynakuna, sipaskuna qina kanampaq (Con nuestros semejantes debemos convivir en armonía, respetándonos, protegiéndonos, queriéndonos, sin odiarnos, eso se debe enseñar a los hijos, para que no sean como los jóvenes de la actualidad).

Otro entrevistado Azabrán dijo: Allin kawsaytam runamasinchikwan maskana, nanachinakuspa, waqaychanakusta, qawanakupsa, ama chiqninakupsa, (debemos preocuparnos por convivir en armonía con nuestros semejantes, protegiéndonos, respetándonos, cuidándonos, sin odios).

En todos los entrevistados es una constante que los hombres deben convivir en armonía, esto es dentro de un marco de respeto, protección y cariño entre unos y otros, una convivencia en la que debe estar ausente el odio. Más de un entrevistado expresa su disconformidad con el comportamiento de los jóvenes de la actualidad porque son irrespetuosos, por ello proponen que las prácticas de convivencia armoniosa deben ser enseñados a los niños para que en el futuro no sean como algunos jóvenes de hoy.

La siguiente pregunta orientada a indagar su concepción respecto a su relación con los animales fue la siguiente: ¿Imaynatataq kawsachwanichik wuywanchikunawan? (¿Cómo debemos convivir con nuestros animales?), las respuestas fueron: ñuqaykuqa allintam kawsaniku, paykunan pachachiwanku, mikuchiwanku, yanapawanku chakrapi llamkaptiyku, wamanipa quwasankum, chaymi sapa punta punchau agustupi pagaputa ruranku uywyku miranampaq (Nosotros vivimos bien con nuestros animales porque gracias a ellos nosotros tenemos ropa, comida y nos ayudan en el trabajo en la chacra, nos fueron regalados por los cerros tutelares, por eso cada primero de agosto le

ofrecemos ofendas para que aumente nuestros animales).

Un anciano de Occollo dijo: allintam uywanayku, paykunam pachachiwanku, mikuchiwanku, apu wamanipa quwasankum, chaymi hiranzata rurakuspa yupaychaniku pagapuwan sapa punta punchaw agustupi, manachayqa puñakuruspanmi qichuruanmanku, unquytapas quwanmanku, (les tenemos que cuidar bien, porque de ellos depende nuestra comida, nuestra vestimenta, nos fueron regalados por los cerros tutelares por eso hacemos la herranza cada primero de Agosto le ofrecemos nuestro respeto con ofendas, de lo contrario se molestan y nos pueden quitar nuestros animales, incluso nuestra salud estaría en peligro).

Una anciana de Surawayqu dijo: Ñuqaykuqa uywaykuwanqa allintam kawsaniku, kuyakunikum, waqaychanikum chaymi sapa agustu punta punchawpi herranzata rurakuniku mirapuwanankupaq, wamanikunamampas pagaputa apaniku llapa imapa allinchallanta mirachipuwanankupaq manachayqa qichuruwanmankum (nosotros convivimos bien con nuestros animales, los queremos y cuidamos, por eso cada primero de Agosto hacemos la herranza para que se reproduzcan más, en esa fiesta también llevamos de ofenda todo lo mejor a los cerros tutelares para que nos lo haga reproducir más, de lo contrario nos pueden quitar).

Un entrevistado de Azabrán dijo: uywaykuqa alluyku qinam, pachachiwanku, mikuchiwanku, uywaunanku, chaymi anchata kuyakniku allinta qawakuniku mirapuwanankupaq, unquptimpas qampiniku (nuestros animales son como nuestras familias, nos hacen vestir, comer, nos cuida, por eso los queremos mucho, los cuidamos bien para que sigan reproduciéndose y cuando se enferman los curamos).

Las respuestas respecto a la relación del hombre con los animales presentan una constante que es la necesidad de vivir en armonía con ellos, cuidándolos, protegiéndolos y queriéndolos mucho para que se reproduzcan y les garantice bienestar; pues conciben que su bienestar depende el bienestar de los sus animales, por eso, en reciprocidad a su bondad sienten que es un deber protegerlos, cuidarlos bien, y organizar en gratitud las celebraciones como la herranza todos los primeros días de Agosto, evento en que también agradecen a los cerros tutelares porque conciben que sus animales son el regalo de ellos. Algunos entrevistados conciben que los animales son como su familia porque los protege, los cuida, y les garantiza bienestar, por ello consideran que es un deber tratarlos bien.

Finalmente, se les formuló la interrogante orientada a indagar su concepción sobre su relación con las plantas, la pregunta fue: ¿Imaynatataq kawsachwan tarpuyninchikunawan, sachakunawan, qurakunawan? (¿Cómo debemos convivir con nuestros sembríos, con los árboles y con las hierbas?), las repuestas fueron: imaynatam kuyaniku uywaykuta, chanatam kuyaniku tarpuyniykuta, sachakunatapas, qurakunatapas, Pachamamapa quwasqankum, paykunam mikuchiwanku papa, cebada, oca, unquptiykupas qampiwankum chymi allinta qatalliniku (como queremos a nuestros animales, así también queremos nuestros sembríos, a los árboles y a las plantas, nos fueron dados por la madre tierra, ellos nos alimentan como la papa, cebada, oca, también nos cura cuando estamos enfermos por

eso tenemos que cuidarlos bien.

Otro entrevistado dijo: tarpukusaykupas, scahaykupas, quraykupas ancha anchatam balin, paykunamantam miuniku, qampikuniupas, kay unquyapaqas hampiyku kanmi yukalituyku, matikuyku, oquisachayku, chaykunawanmi qampikunku, uraypi yachaq Don Nicolaspas chaykunawanmi qampikunapa, ñuqaykuqa manam munanikucho ducturkunapa hampintaqa, manan qampikunchu, inaspampas ancha anchapa chaninmi (nuestros sembríos, nuestros árboles, nuestras hierbas valen mucho, de ellos comemos, nos curamos, para esta enfermedad también tenemos remedio nuestro eucalipto, matico y uqisacha, con esas cosas nos curamos, el señor Nicolás que vive en la parte baja se curó con esas cosas de esta enfermedad. Nosotros no queremos la medicina de los doctores porque no nos cura, además cuesta mucho.

Una entrevista de Occollo dejó: ñuqaykuqa anchatam kuyakuniku tarpuynikuta, sachaykutas, quraykutas, paykunapas ruraqinam kawsan, aylluyku qinam chaymi mana usuchinikuchu, Pachamamapa quwasqankum qampiwankupa, mikuchiwanankupa chaymi ñuqayku qatallikuniku kuyakuspayku (nosotros queremos mucho a nuestros sembríos, a los árboles, a las plantas, ellos tienen vida como los hombres, son como nuestras familias, por eso no los desperdiciamos, nos fueron dados por la madre tierra para que nos cure y alimente por eso nosotros tenemos la obligación de cuidarlos con cariño.

Otra entrevistada dijo: paykunapas runakuna qinam kawsaqmi, chaymi rurakunawan allin kawsayta maskan, chaymi qampiwanaku, mikuchiwanaku, ñuqaykuñataqmi qatalliniku mana usichispa (ellos son seres vivos como los hombres, por eso busca convivir en armonía con los hombres, por eso nos cura, nos alimenta, y nosotros en reciprocidad los conservamos sin maltratar)

En las respuestas de los entrevistados hay una constante, que todos manifiestan que el hombre viene a mundo a vivir en armonía con la naturaleza humana y no humana, dentro de un marco de orden donde las autoridades cumplen un papel muy fundamental -la educación-. En las respuestas dadas por los yachaq llama la atención la disconformidad que expresan respecto al comportamiento de los jóvenes, que desde su óptica perdieron los valores reflejo de ello es que no respetan a los ancianos.

4. Esencia del hombre.

Otro de los problemas de la antropología filosófica está referido a la esencia del hombre, aquello que hace que el hombre sea hombre y no sea otro tipo de ente, la pregunta para aprehender la concepción del hombre andino respecto a la esencia del hombre fue, ¿Runakuna imanwuantay huk kawsaqkunamanta, uywatunamanta sachakunamanta, rumikunamanta, sapaqchakun? (¿Qué le hace diferente al hombre de otros seres como los animales, los árboles, las piedras?), las respuestas fueron: Ñuqanchiktaqa rakiwanchik urukunamanta, sachakunamanta, yuyayninchik, rimakuyninchik, allin kawsayninchik runa masinchikunawan, sachakunawan, urqkunawan, uywanichikunawan (A nosotros nos separa o nos distingue de los animales como los gusanos, los árboles, nuestro

pensamiento, nuestro lenguaje, nuestra convivencia armónica con la naturaleza humana y no humana.

Otro entrevistado afirma, nuqanchikqa runa kanchik animanchikwanmi, yuyayninchikwan, rimayninchikwan chaynallataq allin kawsayninchikwan llapa imawanpas (Nosotros somos hombres porque tenemos alma, pensamiento, el lenguaje y sabemos convivir en armonía con todo cuanto nos rodea)

Otro entrevistado de Azafrán afirma nuqanchiktaqa rakiwanchik wakín kawsaykunamantaqa yuyayninchikmi, llamkayninchik, allin kawsakuyninchik (A nosotros nos diferencia de otros seres nuestro pensamiento, el trabajo y la capacidad para convivir en armonía con otros entes)

Otro entrevistado del barrio de Sorawayqo afirma runakunallam rimanchik, sachakunaqa, uywakunaqa manam rimankucho (solo los hombres poseemos el lenguaje, los animales ni las plantas poseen el lenguaje.

De las informaciones recabadas, se puede afirmar que, respecto a la esencia del hombre, en la concepción del hombre andino hay un predominio del racionalismo porque casi todos los entrevistados afirman que aquello que le hace diferente al hombre de otros seres es el pensamiento, a ello agregan el lenguaje, otros añaden la capacidad que tiene el hombre para convivir en armonía con la otredad, otros agregan el alma y otros el trabajo, pero, el rasgo que está presente en todas las respuestas es el pensamiento.

5. La naturaleza del hombre

El siguiente problema a indagar en la concepción del hombre andino fue la naturaleza de hombre, se les hizo la siguiente pregunta, ¿Runakunapa animan kannchu icha wirpullanchu? (¿Los hombres poseen alma o solo cuerpo?)

Al respecto, todos los entrevistados afirmaron que el hombre está compuesto de cuerpo y alma, como en la primera pregunta aquí vemos la presencia del sincretismo religioso, las respuestas fueron: Ñuqanchik runakunaqa wurpuyok animayuqmi kanchik, chaymi mancharikuptinchik, wañuqinchik animanchik llusqirun wuirpunchikmanta, mancharikuspaqa pachanchitam saqinanchik chay mancharikusanchipi, chaypi animanchik qeparon, mana kutimuptiqa manam kuyuytapas, mikuytapas atichwanchu. (Nosotros los hombres estamos compuestos de cuerpo y alma, cuando nos asustamos y cuando morimos nuestra alma sale de nuestro cuerpo, por eso si nos asustamos para que retorne nuestra alma a nuestro cuerpo debemos dejar nuestra ropa en el lugar donde nos hemos asustado porque allí se quedó nuestra alma, si no retorna no podremos ni movernos tampoco comer.

Otro entrevistado afirma, Qampas ñuqapas wuirpuyok almayoqmi kanchik, chaymi runa kanchik, almanchik kaptinmi purinchik, mikunchik, hamutanchik, kanmi runakuna almamanta yachaq qampiqa, pungukuna, qayapaqkuna, layqaqkuna, paykunaqa tinkunkum almakunawan (Tu y yo estamos compuestos de cuerpo y alma, el tener alma nos hace hombres, porque tenemos alma caminamos, comemos, reflexionamos. Hay hombres que tienen conocimientos sobre el alma como los curanderos, los chamanes, los adivinos, los brujos, ellos toman contacto con

las almas).

Estas respuestas con características sincretistas, animistas, es una constante en todos los entrevistados, una concepción dualista del ser humano porque conciben que el hombre está compuesto de cuerpo y alma, e igual que Aristóteles y Santo Tomás de Aquino conciben que las almas cumplen facultades vegetativas, sensitivas e intelectivas.

6. Mortalidad o inmortalidad del alma

La antropología filosófica cuando indaga sobre la naturaleza del hombre se encuentra con la concepción dualista del hombre (el hombre compuesto de cuerpo y alma) lo que induce a examinar la naturaleza del alma es decir su mortalidad o inmortalidad, la pregunta orientada a aprehender la concepción del hombre andino respecto a la naturaleza del alma fue, ¿Runakunapa animan wañuqchu icha man wañuqchu? (¿El alma de los hombres es mortal o inmortal?) Animanchiqa manam wañunchu wuirpunchikchi wañunman animanchiqa manam, wañuptinchiqa animanchiqa rin purgatorioman chaypin qochanchikta waqaychan (nuestra alma es inmortal, nuestro cuerpo es mortal pero nuestra alma no lo es, cuando el hombre muere el alma va al purgatorio a expiar sus culpas).

Otro yachaq de Occollo afirma “nisaypi qina wañuptinchiqqa almanchiqa manam wañunchu, pichqanchikpiñan yachakunchik wañusanchita, wañuptinchiqa almanchiqqa allunchikunatam waqaysin, almanchikunaqa manam saqiwanichikchu sapa vezmi qawawanchik, sapa watam kutimun todos santuspi, chaymi ñuqanchik suyanchik mikuy munasqanta ruraspa, (Como te decía, cuando morimos nuestra alma no muere, el hombre se da cuenta que ha muerto en el 5to día, cuando morimos lloran nuestras familias nuestra alma llora igual que ellos, nuestras almas no nos abandonan, siempre nos cuida, nos protege, vuelven una vez al año, en todo los santos por eso esa fecha tenemos que esperar a nuestras almas con las comidas que más les gustaba cuando estaban vivos)

Otro entrevistado también afirma, almanchiqa manam wañumanchu, wuirpunchiqa wañunmi, almanchikunaqa ñuqanchukwanmi kawsan, taytayqa qampiqmi kara, paypa almanqa apu wamaniwanmi kachkan (Nuestra alma no muere como nuestro cuerpo, nuestras almas (almas de los familiares) viven con nosotros, el alma de mi papá que fue curandero está junto a los cerros tutelares).

Las informaciones dadas por los originarios de Occollo, Azabrán y Sorawaygo reflejan que el alma es inmortal más no el cuerpo, sin embargo, llama la atención el rol de protector y guardián que les asignan a las almas, no conciben como entes malvados que asustan o que causan daño, por el contrario, conciben como entes que se preocupan por el bienestar de sus familiares.

7. La muerte

El siguiente problema por el que reflexiona la antropología filosófica es el tema de la muerte, la pregunta orientada a indagar la concepción sobre la muerte que poseen los originarios de las comunidades de Occollo, Azabrán y Sorawaygo fue: ¿Hamkunapaq imataq wañuy? (¿Para ustedes qué es la muerte?), las respuestas fueron: aychanchikmanta animanchi llusqiruptin chaymi wañuyqa,

allin wañuyqa payachakuna, unquqkuna mana sasachakuspa wañukuptinmi (la muerte se da cuando al alma abandona nuestro cuerpo, la muerte digna es cuando las ancianas y los enfermos dejan de existir para no seguir sufriendo).

Una entrevistada de Occollo dijo: Wañuyqa qamun animanchik wiñaypaq wirpunchikmanta llusqiruptinmi, almanchikunaqa manam wañaypaqchu saqiwanichik, kutimunkum hinaspaq waqaychawanku (la muerte se da cuando nuestra alma abandona nuestro cuerpo para siempre, las almas no nos abandonan, regresan y nos cuida).

Un entrevistado de Azabrán dijo: Wañuytaqa manam manchakunachu, lliupaqmi chayamun, lliumi wañuq kanchik, chaymi allinta imatapapas rurana, runamasinchikunawampas allinta kawsana (A la muerte no debemos temer, todos somos mortales, por eso debemos hacer bien las cosas, convivir en armonía con nuestros semejantes).

Una entrevistada de Sorawaygo dijo: lluwmi wañusun, kaw pachapi kawsayninichik tukuruptinqa lliumi wañusun, wañuñqa puñuñlla qinam chaymi ninku wayunqa puñuypa ñañanmi, wakin rurakunaqa manchakunkum wañuyta wiñaypaqmi chinkarusun nispa pinsanku manam chaynachu, wañukuqinchiqa almaqa qawawachkanchikmi, sasachakuyinchikunapim yanapawachik (todos vamos a morir, cuando nuestra vida concluye en este mundo todos vamos a morir, la muerte es como el sueño, por eso dicen que la muerte es la hermana del sueño, alguna personas le temen a la muerte porque piensan que vamos a desaparecer para siempre, no es así, el alma de nuestros muertos nos ve, nos cuida, nos ayuda en nuestras dificultades).

Un entrevistado de Occollo dijo: Ñuqaykupaqa kawsayniykuqa manam tukunchu wañuywan, wañukuspapas alluykuwanqa kuskam kawsaniku, chaymi niniku almanchikunaqa manam saqiwanichik, almanchikunaqa kawsanmi huk vidapi, ñuqanchik qinam mikunku, upianku, llamkanku, pachakunku, llaquikunko, chaymi ama waqanachu, waqapinchiqa paykunapas ñuqanchukwan kuskam waqan (para nosotros nuestra vida no termina con la muerte, aún después de la muerte estamos junto a nuestras familias, por eso decimos que el alma de nuestros muertos no nos abandona, el alma de nuestros muertos continúan viviendo en la otra vida, como nosotros comen, beben, trabajan, se visten, sufren, por eso no debemos llorar, porque si lloramos ellos también lloran junto a nosotros).

DISCUSIÓN

Las concepciones prehispánicas sobre el origen del hombre que afirmaban que los hombres fueron creados por Wiracocha concebido como primera causa, hacedor o creador del pacha (mundo), y de los runas (hombres), “Que hizo de piedra cierto número de gente y un principal que lo gobernaba y señoreaba y muchas mujeres preñadas y otras paridas y que los niños tenían en cunas, según su uso; todo lo cual así hecho de piedra” , en el hombre andino de la actualidad de las comunidades objeto de estudio ya no están presentes estas concepciones, porque todos los informantes claves está de acuerdo con la concepción creacionista del mundo y del hombre por supuesto con algunas variantes, por

ejemplo, un informante clave dijo: “Ñoqanchiqa taytachapa unanchasqanmi kanchik paymi samayninwan allpamanta ruawaranchik (“Nosotros fuimos creados por Dios, él nos hizo de tierra con su aliento), otro dijo: virginmi unanchawaranchik, llamkananchipaq chaynallataq Mamapachata ruruchinachipaq (A nosotros los hombres nos han creado la virgen, para trabajar y hacer dar frutos a la madre tierra) sabemos que según la tradición Judea cristiana el que crea al hombre es Dios o Yahvé, sin embargo, hay un informante que le atribuye esta tarea a la virgen, otros hablan de Adán y Eva.

Las respuestas obtenidas respecto al problema del origen del hombre revelan la presencia de la religión occidental y no es para menos pues son más de 500 años de colonialismo económico, social y cultural, de colonialismo del saber y del poder como dijera el sociólogo peruano Aníbal Quijano, más de 500 años en los que la religión como ese elemento superestructural penetró en los pueblos originarios. Sin embargo, llama la atención que en estos pobladores no se dio la asimilación cultural, sino la integración cultural porque tomaron elementos externos sin eliminar sus principios y valores fundamentales.

En los pobladores de estas comunidades se da un sincretismo religioso que es un elemento común en casi todas las culturas originarias, porque si bien es cierto que aceptan el origen divino de los hombres desde la tradición Judea cristiana, sin embargo no renunciaron a sus wamanis (cerros tutelares) como un ente omnipotente de cuya voluntad depende el bienestar de la naturaleza humana y no humana, por lo que, en reciprocidad y por el “principio de la imputación” se ven obligados a agradecerlos con ofrendas.

Respecto a la concepción de los originarios de las comunidades de Occollo, Azabrán y Sorawayqo sobre la posición del hombre en el cosmos, se observa que ellos no integraron en su ideario el antropocentrismo de la cultura occidental que concibe que el hombre dotado de una libertad sin límites viene al mundo a erigirse como amo y señor de la naturaleza y todo cuanto le rodea, pensamiento que fue desarrollado, por ejemplo, por el renacentista Pico de Mirandola (2008) o los pensadores con quienes se inicia la filosofía moderna Francis Bacon (1979) y René Descartes (1972) y otros. En oposición a este pensamiento, los hombres de las comunidades mencionadas siguen concibiéndose en una relación horizontal con la naturaleza y con sus semejantes lo que se denomina como “el humanismo antropológico” (Flores, 2011), porque frente a la pregunta ¿Imamantaq runakuna kay pachaman qamurqa? (¿A qué viene en el hombre a este mundo, o qué debe hacer el hombre en este mundo durante su existencia?) todos afirmaron que los hombres vienen al mundo a vivir en armonía con la naturaleza humana y no humana, más no a dominarla menos a destruirla, como afirma un informante cuando se refiere a la relación que debe establecer con sus semejantes ñuqanchiqa kaypi kachkanchik imakunatapas allin rurananchipaq, runamasinchikwan allin kawsananchipaq, qawanakuspa, nanachinakuspa, ama chiqninakusta, ama kakinakusta (Nosotros estamos en este mundo para hacer bien muchas cosas, para convivir en armonía con nuestros semejantes, cuidándonos y protegiéndonos, sin odio ni pelias).

La concepción de la convivencia armónica no es solo con los hombres se extiende también a la naturaleza no humana, por

ejemplo un informante decía: Ñuqaykuqa uywaykuwanqa allintam kawsaniku, kuyakunikum, waqaychanikum, alluyku qinam, pachachiwanku, mikuchiwanku, uywauwanku, chaymi anchata kuyakniku allinta qawakuniku mirapuwankupaq, unquptimpas qampiniku (nosotros convivimos bien con nuestros animales, los queremos y cuidamos, son como nuestras familias, nos hacen vestir, comer, nos cuida, por eso los queremos mucho, los cuidamos bien para que sigan reproduciéndose y cuando se enferman los curamos), las informaciones reflejan la relación horizontal entre el hombre y la naturaleza, de complementariedad, de relacionalidad y de reciprocidad porque el hombre andino no se concibe superior frente a los demás entes, por el contrario como afirma Estermann, se concibe como “guardián” (arariwa) y “conservador” de kay pacha, y no “dueño” o “productor”; el runa es “agricultor” en un sentido muy amplio: guardián muy celoso y responsable de la base de la vida, no solo de la tierra y de los animales, sino de todos los fenómenos cósmicos y meteorológicos que contribuyen a la continuación (y hasta la perfección) de la vida”.

Este hallazgo también corrobora lo afirmado por Mejía (2005), quien luego de cuestionar la concepción antropocéntrica y fatalista de la cultura occidental y de, la religión Judea cristiana afirma que el hombre andino concibe que, no vino al mundo a sufrir ni a erigirse como dueño del mundo y destruirlo, sino a convivir en complementariedad y armonía con todo cuanto existe en el pacha, (dioses, hombres y naturaleza no humana), por eso para los andinos es un imperativo aprender a vivir en armonía con ellos y, con la naturaleza.

Sobre la esencia del hombre, aquello que hace que el hombre sea lo que es y no sea otro tipo de ente; en la concepción de los originarios de las comunidades de Occollo, Azabrán y Sorawayqo hay un pluralismo porque frente a la pregunta ¿Runakuna imanwuantay huk kawsaqkunamata, uywatunamanta sachakunamanta, rumikunamanta, sapaqchakun? ¿Qué le hace diferente al hombre de otros seres como los animales, los árboles, las piedras?, algunos informantes dijeron: Ñuqanchiktaqa rakiwanchik urukunamanta, sachakunamanta, yuyayninchik, rimakuyninchik, allin kawsayninchik runa masinchikunawan, sachakunawan, urqkunawan, uywanchikunawan (A nosotros nos separa o nos distingue de los animales como los gusanos, los árboles, nuestro pensamiento, nuestro lenguaje, nuestra convivencia armónica con la naturaleza humana y no humana) en esta respuesta encontramos la presencia del racionalismo que concibe que el hombre es hombre porque tiene razón, una concepción muy próxima al pensamiento de Descartes(2006) cuyo racionalismo se refleja en esa famosa frase “pienso luego soy” .

En la respuesta dada por el informante hay un hallazgo que llama la atención, es que también concibe como esencia del hombre la capacidad para establecer relaciones de convivencia armónica con su entorno natural y social, una concepción que revela el carácter social y holístico del hombre andino porque no se concibe como un ser aislado respecto a los otros entes, por el contrario se concibe en una interrelación constantes pero horizontal, esta concepción es consecuencia de los principios de complementariedad y

relacionalidad con que percibe al mundo y se percibe a sí mismo.

En otras respuestas se identifica la presencia del idealismo propiamente de la religión Judea cristiana cuando dice lo siguiente: nuqanchikqa runa kanchik animanchikwanmi, yuyayninchikwan, rimayninchikwan chaynallataq allin kawsayninchikwan llapa imawanpas (Nosotros somos hombres porque tenemos alma, pensamiento, el lenguaje y sabemos convivir en armonía con todo cuanto nos rodea), según este informante el hombre se diferencia de los otros entes no solo por el pensamiento y el lenguaje, sino también porque tiene alma, una concepción muy próxima a lo expuesto por Tomás de Aquino que concibe al alma como la forma sustancial del cuerpo humano, primer principio de la vida

Otra respuesta que despierta el interés es la siguiente: nuqanchiktaqa rakiwanchik wakin kawsaykunamantaqa yuyayninchikmi, llamkayninchik, allin kawsakuynincik (A nosotros nos diferencia de otros seres nuestro pensamiento, el trabajo y la capacidad para convivir en armonía con otros entes), según este informante la esencia del hombre lo constituye no solo el pensamiento, o la capacidad para convivir en armonía, sino también el trabajo, el trabajo al que se refiere el hombre andino no es ese trabajo explotador, enajenador vigentes en las sociedades capitalistas, sino es esa actividad en el que se realiza como persona porque en una sociedad de autoconsumo como lo son estas comunidades, los productos que obtienen es para ellos más no para enriquecer a otros, menos se convierten en bienes que propician dominio y explotación, por eso conciben que el trabajo constituye la esencia del hombre, una concepción muy próxima a lo que afirmó Marx "...el trabajo con independencia de cualquier forma de sociedad, es la condición indispensable para la existencia del hombre, una necesidad eterna".

El siguiente hallazgo, respecto a la naturaleza del hombre, entendido como la constitución del hombre, es que los originarios de la comunidad de Occollo, Azabrán y Sorawayqo conciben que el hombre posee una realidad dual, es decir que, están compuestos de cuerpo y alma, que el alma es inmortal y el cuerpo mortal. Este hallazgo se evidencia en las siguientes afirmaciones dadas por los informantes: Ñuqanchik runakunaqa wurpuyoq animayuqmi kanchik (Nosotros los hombres estamos compuestos de cuerpo y alma), Qampas ñuqapas wuirpuyoq almayoqmi kanchik, chaymi runa kanchik, almanchik kaptinmi purinchik, mikunchik, llakikunchik, hamutanchik (Tu y yo estamos compuestos de cuerpo y alma, el tener alma nos hace hombres, y hace que realicemos actividades como caminar, comer, tener tristeza, reflexionar), una concepción que da cuenta que la esencia del hombre radica en que tiene alma, y que el alma hace que el hombre posea la facultad vegetativa, sensitiva y reflexiva. Una concepción que se aproxima al pensamiento de Platón (2011) quien sostiene que el hombre está constituido por una realidad dual, el cuerpo y el alma, que el cuerpo es mortal y el alma inmortal, que sus funciones biológicas están determinadas por la parte concupiscible o sensual del alma; sus impulsos y sentimientos están determinadas por la parte irascible del alma, y su conocimiento y deliberación obedece a la parte racional del alma.

Esta concepción también es concordante con lo que pensaba Aristóteles (2007), quien concibe que el hombre se

diferencia de los otros seres porque tiene el alma racional, concepción que ser desarrollada por los exponentes de la religión católica como San Agustín, Tomás de Aquino y otros. Es de conocimiento que esta concepción llegó a este continente denominado Abya Yala juntamente con los invasores y fue aprehendida por los originarios como consecuencia de las actividades de evangelización.

La concepción sobre naturaleza del hombre desde la perspectiva de los originarios se amplió con la indagación sobre la mortalidad o inmortalidad del alma, al respecto todos los informantes afirman que el alma es inmortal, Animanchiqqa manam wañunchu wuirpunchikchi wañunman animanchiqqa manam (nuestra alma es inmortal, nuestro cuerpo es mortal pero nuestra alma no lo es) o almanchiqqa manam wañunmanchu, wuirpunchiqqa wañunmi, almanchikunaqa ñuqanchikwanmi kawsan (Nuestra alma no muere como nuestro cuerpo, nuestras almas (almas de los familiares) viven con nosotros).

En la concepción de los originarios respecto a la inmortalidad del alma, llama la atención que ellos piensen que el alma luego de la muerte se queda en el mundo terrenal acompañando a sus familiares, les cuida, les protege, incluso algunos llegan a afirmar que el alma continúa realizándolas actividades que realizaba en vida, wañuptinchiqqa almanchikqa allunchikunatam waqaysin, almanchikunaqa manan saqiwanchikchu qawawanchikmi (cuando morimos nuestra alma acompaña a nuestras familias en su sufrimiento, llora junto con ellos, nuestras almas (se refiere al alma de sus familiares muertos) no nos abandonan, nos cuida, nos protege)

Para ampliar la concepción sobre a la mortalidad o inmortalidad del alma se analizó la concepción de los originarios a cerca de la muerte, su concepción sobre este tema guarda relación con su concepción sobre la naturaleza del hombre; pues, ellos conciben que el hombre es de naturaleza dual, es decir, que están compuestos de cuerpo y alma, que el cuerpo es mortal y el alma inmortal, por ello todos los informantes afirman que la muerte se da cuando el alma o el ánima (utilizan de manera indistinta) abandona definitivamente el cuerpo, Wañuyqa qamun animanchik wiñaypaq wirpunchikmanta llusiruptinmi (la muerte se da cuando nuestra alma abandona definitivamente a nuestro cuerpo); sin embargo, ellos conciben que la muerte no significa el abandono total de las familias por parte de las almas, desde su óptica las almas se quedan en el kay pacha (mundo de aquí) cuidando, protegiendo a sus seres queridos, almanchikunaqa manam wañaypaqchu saqiwanchik, kutimunkum hinaspam waqaychawanku (las almas no nos abandonan, regresan y nos cuida), wañukuqninchipa almaqa qawawachkanchikmi, sasachakuynichikunapim yanapawachik (el alma de nuestros muertos nos ve, nos cuida, nos ayuda en nuestras dificultades).

Otro hallazgo importante es que los originarios de estas comunidades, conciben la muerte como un hecho natural, que llegado el momento se tiene que dar como la culminación de la existencia del hombre en el kay pacha (el mundo presente) por ello afirman no tener miedo ni pena, porque el alma de sus familiares muertos se queda en el kay pacha cuidando de ellos, lluwmi wañusun, kaw pachapi kawsayninchik tukuruptinqa lliumi wañusun, wakin rurakunaqa manchakunkum wañuyta wiñaypaqmi

chinkarusun nispam pinsanku manam chaynachu, wañukuqñinchipa almaqa qawawachkanchikmi, sasachakuynichikunapim yanapawachik (todos vamos a morir, cunado nuestra vida concluye en este mundo todos vamos a morir alguna personas le temen a la muerte porque piensan que vamos a desaparecer para siempre, no es así, el alma de nuestros muertos nos ve, nos cuida, nos ayuda en nuestras dificultades).

Otros conciben que con la muerte la vida no concluye, conciben que en el alma de las personas muertas continúa viviendo y realizando las actividades que realizaba en el kay pacha, Nuqaykupaqa kawsayniyuqa manam tukunchu wañuywan, wañukuspapas alluykuwanqa kuskam kawsaniku, chaymi niniku alamanchikunaqa manam saqiwanichichu, almancikunaqa kawsanmi huk vidapi, ñuqancik qinam mikunku, upianku, llamkanku, pachakunku, llaquikunko, chaymi ama waqanachu, waqaptinchiqa paykunapas ñuqanchukwan kuskam waqan (para nosotros nuestra vida no termina con la muerte, aún después de la muerte estamos junto a nuestras familias, por eso decimos que el alma de nuestros muertos no nos abandona, el alma de nuestros muertos continúa viviendo en la otra vida, como nosotros comen, beben, trabajan, se visten, sufren, por eso no debemos llorar, porque si lloramos ellos también lloran junto a nosotros).

La concepción sobre la muerte, el alma, mortalidad o inmortalidad del alma de los originarios Occollo, Azabrán y Sorawayqo, son corroboradas por investigadores como: Bascopé (2001), que da cuenta que, para los originarios del Departamento de Cochabamba, Bolivia,

La muerte es considerada como parte de la vida, no constituye una tragedia en la vida de los andinos, más bien, la muerte es como una conclusión, cumplimiento y culminación de una etapa de la vida (...). La muerte para el andino, nunca es el final o la terminación del ser; es continuidad del ser dentro de la totalidad existencial y universal

También es confirmado por Sánchez (2015) que afirma el alma para los andinos no se mantienen mudos ni inertes; por el contrario, se hallan en actividad y están organizados bajo un régimen jerarquizado cumpliendo con sus actividades rituales y domésticas, y que, de cuando en cuando vuelven al mundo de los vivos.

La concepción de los originarios sobre la muerte es muy interesante conciben la muerte como un acontecimiento natural, no como el evento último de la existencia, ni como el final del trayecto reservado al ser, tampoco como la ruptura definitiva con el mundo de los vivos, sino como parte de la vida, donde lo muertos pasa a integrarse a la sociedad de los ancestros y a llevar una existencia activa, con relaciones de reciprocidad con la sociedad de los vivos, con los que conforman un mismo universo. Como consecuencia de esta concepción piensan que, llegado el momento, la muerte debe ser esperada y preparada de manera conveniente; por tanto, las familias, los ayllus y los miembros de la comunidad deben tomar las previsiones en lo que se refiere a los recursos materiales y espirituales para que se haga realidad la muerte digna o el allin wañukuy. Esta concepción refleja que los originarios en este tema mantiene sus raíces, sobares ancestrales, que a pesar de los siglos de sometimiento y exclusión no se dio la asimilación cultural sino la integración cultural.

CONCLUSIONES

En el hombre andino de la actualidad de las comunidades de Occollo, Azabrán y Sorawayqo, respecto al problema del origen del hombre, se observa un sincretismo religioso que es un elemento común en las culturas originarias que sufrieron la invasión de otras culturas, porque aceptan el origen divino de los hombres desde la tradición Judea cristiana, sin embargo no renunciaron a sus wamanis (cerros tutelares) como un ente omnipotente de cuya voluntad depende el bienestar de la naturaleza humana y no humana

Respecto a la posición del hombre en el cosmos, se observa que estos originarios no integraron en su ideario el antropocentrismo de la cultura occidental que concibe que el hombre dotado de una libertad ilimitada viene al mundo a erigirse como amo y señor de todo cuanto le rodea, en oposición a ello, continúan conservando su concepción humanista antropológica o cosmocétrica porque conciben que los hombres vienen al mundo establecer relaciones de armonía con la naturaleza y con los otros entes, el Allin kawsay (vivir bien), más no a dominarla menos a destruirla, . En la concepción del hombre andino, respecto a la esencia del hombre, hay un predominio del racionalismo y de una concepción de carácter social y holístico, porque los informantes afirman que aquello que hace que el hombre sea hombre y no otro tipo de ente es el pensamiento y su capacidad para convivir en armonía con la otredad regidos por los principios de complementariedad, racionalidad y solidaridad, a ello algunos agregan el lenguaje, otros el trabajo.

Respecto a la naturaleza del hombre, entendido como la constitución del hombre, los originarios de la comunidad de Occollo, Azabrán y Sorawayqo exhiben una concepción dualista porque conciben que el hombre posee una realidad dual, es decir que, están compuestos de cuerpo y alma, que el alma es inmortal y el cuerpo mortal, pero, el alma se queda en el Kay pacha (el mundo del presente) cuidando y protegiendo a sus familiares.

La muerte desde la óptica de los informantes se da cuando el alma o el ánima (utilizan de manera indistinta) abandona definitivamente el cuerpo, y es un acontecimiento natural, no es entendido como el evento último de la existencia, ni como el final del trayecto reservado al ser, tampoco como la ruptura definitiva con el mundo de los vivos, sino como parte de la vida, donde lo muertos pasan a integrarse a la sociedad de los ancestros y a llevar una existencia activa, con relaciones de reciprocidad con la sociedad de los vivos, con los que conforman un mismo universo.

Los originarios conciben que, llegado el momento, la muerte debe ser esperada y preparada de manera conveniente; por tanto, las familias, los ayllus y los miembros de la comunidad deben tomar las previsiones en lo que se refiere a los recursos materiales y espirituales para que se haga realidad la muerte digna o el allin wañukuy.

En el hombre andino después de más de 500 años de colonialismo económico, social y cultural, de monoculturalismo y supremacía de la cultura invasora no se dio de la asimilación cultural, sino la integración cultural porque tomaron muchos elementos externos sin eliminar sus principios y valores fundamentales.

AGRADECIMIENTO

Nuestra gratitud a los pobladores de la comunidad de Occollo, Azabrán y Sorawaycco por permitirnos aprehender sus concepciones antropológicas, a la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga por el apoyo financiero que hizo posible la ejecución del presente trabajo y al ex estudiante Julián Vargas Villanueva de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga que se encargó de recoger la información.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Aristóteles. (2007). *De ánima*. Madrid: Editorial Gredos, S.A.
- Bascopé, V. (2001). El sentido de la muerte en la cosmovisión andina: el caso de los valles andinos de Cochabamba. *Chungará (Arica)*, 33(2), 271-277. Consultado el 29 de junio de 2020. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562001000200012>
- Cassirer, E. (2013). *Antropología filosófica*. Vigésimoctava reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica.
- Descartes, R. (2006). *Discurso del método y meditaciones metafísicas*. Argentina: Editorial Losada, S.A.
- Estermann, J. (1998). *Filosofía Andina. Estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*. Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Flores, M. (2011). *Filosofía andina. El humanismo ecológico*. Lima: Editorial San Marcos.
- Katayama, T. (2014). *Introducción a la investigación cualitativa: fundamentos, métodos, estrategias y técnicas*. Perú: Fondo Editorial de la UIGV.
- Marx, K. (1973). *El capital*. Libro I. Buenos Aires: Editorial Cartago SRL.
- Mejía, M. (2005). *Hacia una filosofía andina: Doce ensayos sobre el componente andino de nuestro pensamiento*. En lengamer.org. Consultado el 12 de junio de 2020. Recuperado de <https://silo.tips/download/hacia-una-filosofia-andina>
- Mujica, L. (2017). *Pachamama Kawsay. Hacia una ecología andina*. Lima: Pontificia Universidad católica del Perú. Instituto de Ciencias de la naturaleza, territorio y Energías Renovables (INTE-PUCP).
- Peña, A. (1993). *Racionalidad occidental y racionalidad andina*. Puno: CIDSA.
- Platón. (2011) *El banquete; Fedón*. Barcelona: Editorial Labor, S.A.
- Rivara de Tuesta, M. (2000). *Pensamiento prehispánico y filosofía colonial en el Perú*. Tomo I. Lima: Fondo de Cultura Económica del Perú S.A.
- Sánchez, R. (2015). Después de la muerte en el mundo andino. Una aproximación antropológica. *Cultura y religión*, Vol. 9, N°. 1, pp. 64-81. Consultado el 03 de julio de 2020. Recuperado de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Despues_de_la_muerte_en_el_mundo_andino.pdf.